Cinco canciones del rey Wulfharth

Los cinco cantares del rey Wulfharth

La lengua de Shor

El primer cantar del rey Wulfharth es antiguo, de alrededor del año 500 de la Primera Era. Tras la derrota del ejército alessio en los páramos de Glenumbria, donde el rey Hoag, el Asesino de mer, fue liquidado, Wulfharth de Atmora fue elegido por el pacto de los caciques. Su thu'um era tan poderoso que no podía hacer juramento oral en su despacho y eran los escribas los que solían redactar sus juramentos. Al poco tiempo, los escribas ya estaban redactando la primera ley de su reinado: una apasionada restauración del panteón tradicional nórdico. Los edictos se prohibieron, sus sacerdotes empezaron a peligrar y se prendió fuego a sus mansiones. La sombra del rey Borgas parecía haber desaparecido durante un lapso de tiempo. Debido a su fanatismo, el rey Wulfharth fue denominado la "lengua de Shor" o "Ysmir, el dragón del norte".

El hijo de Kyne

El segundo cantar del rey Wulfharth glorifica sus hazañas ante los ojos de los dioses antiguos. Lucha contra los orcos del este y envía a su líder al infierno con sus gritos. Reconstruye el escalón número 418 de Alto Krothgar, que un dragón había destrozado. A partir de que se tragara una nube tormentosa para evitar que su ejército cogiera frío, los nórdicos le denominaron "Aliento de Kyne".

El Viejo Despreciador

El tercer cantar del rey Wulfharth habla de su muerte. Orkey, un dios enemigo, siempre había estado intentando atentar contra los nórdicos, incluso trató de robarles años en Atmora. Al ver la fuerza que tenía el rey Wulfharth, Orkey invocó de nuevo al fantasma del Devorador del Tiempo de Alduin, que convirtió a todos los nórdicos en

niños de seis años de edad. El niño Wulfharth rogó a Shor, el jefe de los dioses ya muerto, que ayudara a su pueblo. Entonces, el fantasma del mismísimo Shor luchó contra el Devorador del Tiempo en el plano espiritual, al igual que ya hizo en el inicio de los tiempos, y venció. El pueblo de Orkey, los orcos, quedó totalmente devastado. El niño Wulfharth vio la batalla en el cielo y aprendió un nuevo thu'um, "Qué es lo que ocurre cuando agitas así al dragón". Y se sirvió de esta nueva magia para devolver la normalidad a su pueblo. No obstante, con las prisas de salvar a tantos, se echó demasiados años a sí mismo, haciéndose más anciano incluso que los Barbas Grises, y murió. Se dice que las llamas de su pira llegaron al mismísimo corazón de Kyne.

El Rey de las Cenizas



l cuarto cantar del rey Wulfharth narra su vuelta a la vida. Los enanos y diablos de los reinos del este habían empezado a luchar de nuevo y los nórdicos esperaban poder reclamar sus antiguas propiedades con motivo de esta lucha. Planearon un ataque, aunque poco después lo abandonaron, ya que no disponían de un rey fuerte que los liderara. Posteriormente, llegó el diablo de Dagoth jurando que venía en son de paz. Además, les comunicó a los nórdicos una noticia maravillosa: ¡sabía dónde se encontraba el corazón de Shor! Mucho tiempo atrás, los gigantes elfos habían matado al jefe de los dioses, arrancando su corazón para usarlo como estandarte con el fin de asustar a los nórdicos. Esta estrategia funcionó hasta que Ysgramor alentó a los nórdicos para que volvieran a la lucha. Como sabían que acabarían siendo derrotados, los gigantes elfos escondieron el corazón de Shor para que los nórdicos no volvieran a recuperar jamás a su dios. Sin embargo, ¡ahora el diablo de Dagoth les traía buenas noticias! Los enanos y los diablos del reino del este tenían su corazón y esa era la razón por la últimamente existía tanto malestar entre ellos. Los nórdicos preguntaron al diablo de Dagoth la razón de esta traición para con los mer de su país, a lo que este respondió que los diablos se llevaban traicionando entre ellos desde el principio de los tiempos, lo cual era cierto, así que los nórdicos le creyeron. Los Lenguas invocaron al fantasma de Shor y lo trajeron de nuevo al mundo. Shor reunió un ejército, como hiciera antiguamente, y después aspiró las cenizas del rey Wulfharth esparcidas tiempo atrás y lo recompuso, ya que necesitaba la ayuda de un buen general. No obstante, el diablo de Dagoth reclamó también el puesto de general destacando su papel de heraldo bendito de aquella guerra santa. Así que Shor dispuso de dos generales, el "Rey de las Cenizas" y el diablo de Dagoth, y junto con todos los hijos de Skyrim puso rumbo hacia los

reinos del este.

La Montaña Roja

El quinto cantar del rey Wulfharth es triste. Los supervivientes del desastre regresaron bajo un cielo rojizo. Aquel año fue denominado Muerte del Sol. El diablo de Dagoth había jugado una mala pasada a los nórdicos, ya que el corazón de Shor no se encontraba en los reinos del este y, en realidad, nunca estuvo allí. Tan pronto como el ejército de Shor llegó a la Montaña Roja, todos los diablos y enanos se abalanzaron sobre ellos. Sus brujos alzaron la montaña y la arrojaron sobre Shor, atrapándolo bajo ella hasta el final de los tiempos. Asesinaron a los hijos de Skyrim, no sin que antes el rey Wulfharth matara al rey Dumalacath, el enano-orco, y condenara a su pueblo. Después, el diablo Vehk arremetió contra el Rey de las Cenizas arrastrándolo al infierno y todo se acabó. Posteriormente, Kyne recogió las cenizas de Ysmir y las llevó hasta el cielo, con lo que le salvó del infierno. Además, mostró a sus hijos el color que adopta la sangre cuando fluye debido a una traición. Así, los nórdicos nunca volverán a confiar en otro diablo.

El cantar secreto de
Wulfharth, Rey de las Cenizas

La verdad de los hechos acaecidos en la Montaña Roja

El corazón de Shor se encontraba en Resdayn, tal y como Dagoth-Ur había prometido. Cuando el ejército de Shor se aproximó al banco más occidental del mar Interior, miraron hacia la Montaña Roja, donde los ejércitos de dwemer se habían reunido. Según las noticias que traían los exploradores, las fuerzas de los chimer acababan de abandonar Narsis y avanzaban lentamente, pues trataban de reunir a sus primos para luchar contra los nórdicos. Dagoth-Ur afirmó que el Tribunal había traicionado la confianza de su rey y había enviado a Dagoth-Ur a ver a Lorkhan (ya que así es como denominan a Shor en Resdayn) a fin de que el dios se vengara de los enanos por su arrogancia. También afirmó que la paz de Nerevar con los dwemer

constituiría la ruina de la senda de Velothi. Esa era la razón por la que se reunían fuerzas lentamente, según Dagoth-Ur.

Los ejércitos crecen

Y Lorkhan (así denominan a Shor en Resdayn) comentó: "No me vengaré de los enanos por las razones que da el Tribunal. Sin embargo, es cierto que morirán a mis manos, tanto ellos como cualquiera que se ponga de su lado. Ese Nerevar es el hijo de Boethiah, uno de los Padomaic más fuertes. Es un héroe para su pueblo pese a su Tribunal, y reunirá fuerzas suficientes como para que esta batalla no resulte precisamente fácil. Necesitaremos más de lo que tenemos". Y así fue como Dagoth-Ur, quien quería ver muertos a los enanos tanto como el Tribunal, viajó a Kogoran e invocó al chap'thil de su casa, a sus nix-sabuesos, a sus hechiceros, arqueros y hombres de bronce robados. Y el Rey de las Cenizas, Wulfharth, el anciano Ysmir, llegó y firmó la paz con los orcos, pese a su sangre nórdica, y estos trajeron a muchos más guerreros, aunque a ningún hechicero. Muchos nórdicos no podían aliarse con sus enemigos tradicionales, ni siquiera sabiendo lo que les esperaba en la Montaña Roja, y estuvieron muy cerca de la deserción. Entonces, Wulfharth dijo: "¿No veis dónde os encontráis en realidad? ¿No sabéis quién es verdaderamente Shor? ¿Desconocéis qué guerra es esta?". Y miraron lentamente al rey, al dios, a los diablos y a los orcos. Algunos lo supieron, y esos fueron los que se quedaron.

El tambor de la perdición

Nerevar llevaba a "Afiladura", una daga fabricada con el sonido de las sombras de las lunas. Sus campeones eran: Dumac, el rey de los enanos, quien portaba un martillo de masa divina, así como Alandro Sul, el hijo inmortal de Azura vestido con la Malla de Espectro. Se encontraron con Lorkhan en la última batalla de la Montaña Roja. Lorkhan había recuperado su corazón, aunque tenía que acostumbrarse a él después de tanto tiempo. Wulfharth se encontró con Sul, pero no pudo vencerle y cayó a causa de sus graves heridas, no sin antes gritar hasta dejar ciego a su oponente. Dagoth-Ur se topó con Dumac y lo asesinó, aunque primero Sunder había logrado asestar un golpe al corazón de su señor. Nerevar se apartó de Lorkhan y golpeó a Dagoth-Ur en un arrebato de rabia, pero a cambio recibió una herida mortal propinada por Lorkhan. Sin embargo, Nerevar fingió que su muerte era inminente y así logró alcanzar por sorpresa a Lorkhan en un costado. El corazón se había solidificado gracias al golpe preciso de

Sunder, por lo que ahora "Afiladura" podía terminar el trabajo. Y lo terminó: Lorkhan fue derrotado y la terrible experiencia se dio por concluida.

Cinco canciones del rey Wulfharth

FormId	skyrim.esm:01AD05
Owning plugin	skyrim.esm
Local FormId	01AD05
Editor ID	Book4RareFiveSongsofKingWulfharth
Inventory image	(none)
Menu art	HighPolyBasicBook05
Value (gold)	30
Type	Book or tome
Weight	1
Can be taken	Yes
Teaches	(none)
Inventory description	(none)
Keywords	VendorItemBook
Locations	208
Leveled lists	10
Scripts	0

© Bethesda Softworks LLC and the authors of the mods in the load order.
Exported and generated with SkyrimSourceExporter.